

# CRÓNICA DEL III CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN DE AUTORES DE TEATRO

## Soria, del 28 de abril al 1 de mayo de 2006

---

Jesús Campos García

«Vamos al encuentro», título del III Congreso de la AAT, hace referencia, cómo no, al carácter de cita que todo congreso implica; pero, sobre todo, da noticia del eje temático al que deberían referirse los contenidos (no siempre fue así), pues el propósito era reflexionar sobre cómo conectar mejor literatura dramática y sociedad. Ése es el encuentro en cuestión.

Son muchas las causas que a lo largo de un dilatado período de nuestra historia reciente han ido debilitando la tradición mantenida durante siglos por la cual la sociedad española se expresaba a través de sus autores dramáticos. Un catálogo de traumas y agresiones nacionales (guerra civil, dictadura, censura) que se han solapado con otras circunstancias de orden internacional, como la preponderancia del teatro de director o la irrupción del teatro físico o de imagen, fenómeno que hay que entender como un intento de crear una expresión supranacional al margen de las barreras idiomáticas; en definitiva, un cúmulo de factores que llevó a la autoría española a una situación insostenible; situación que, por fortuna, parece remitir. Así, en este momento en que débilmente empiezan a darse los primeros síntomas de recuperación de la normalidad, nos pareció necesario, más que analizar el pasado, hacer un análisis de futuro. Con este fin, este congreso se organizó en torno a cinco temas que fueron estudiados por autores, teóricos y representantes de organizaciones en distintas mesas.

El primero se centró en la escritura dramática. Las tendencias teatrales, los recursos, las estructuras..., es decir, los materiales con los que desde la creación el autor puede abordar más eficazmente la comunicación con el espectador; o lo que es lo mismo: tradición, memoria emocional, proyecto social, etc. Intervinieron en esta mesa los autores José Luis Alonso de Santos, Yolanda Pallín, Gracia Morales y Aizpea Goenaga, coordinados por el también autor Domingo Miras; y en la segunda, los teóricos Mariano de Paco y Ángel Berenguer, coordinados por el autor Santiago Martín Bermúdez.

El segundo tema se centró en la representación teatral del texto, es decir, en el soporte escénico y en las aportaciones que desde la producción, la dirección y la interpretación pueden enriquecer el texto dramático y facilitar su entendimiento; como también se habló de las tergiversaciones, manipulaciones o frivolidades que, en ocasiones, menoscaban los valores del texto. Intervinieron en la primera mesa los autores Luis Araujo, Laila Ripoll, José Ramón Fernández e Ignacio García May, coordinados por Paloma Pedrero. Y en la segunda, coordinada por el autor Miguel Signes, intervinieron el también autor Ernesto Caballero y el teórico Antoni Tordera.

El tercer tema se planteó en torno a la difusión de la literatura dramática en otros soportes (audiovisual, libro, red...), con especial énfasis en la influencia que la televisión, el teatro y el cine se ejercen mutuamente; como también en la desigual recepción de los distintos géneros dramáticos, dependiendo de los soportes en que se realice su representación. En la primera mesa, coordinados por el autor David Barbero, intervinieron los también autores Javier Maqua, Xavi Puerta y Rodolf Sirera, y el teórico Juan Vicente Martínez Luciano, y en la segunda, coordinada por el autor Ignacio del Moral, intervinieron los teóricos José García Templado y José Antonio Pérez Bowie. Las muchas ramificaciones y caminos de trabajo que se abrieron en los debates tras las ponencias nos hicieron pensar en la posibilidad de organizar, en un futuro más o menos próximo, unas jornadas monográficas sobre este tema.

En cuarto lugar, se trató de la difusión de la literatura dramática en función de los ámbitos territoriales, culturales, lingüísticos o generacionales, en los que ésta ha de encontrar a su interlocutor natural. Coordinados por el autor Miguel Murillo, intervinieron los también autores Antonio Álamo, María Jesús Bajo, Íñigo Ramírez de Haro y el autor y teórico José Monleón. En la segunda mesa, coordinada por la teórica Virtudes Serrano, intervinieron Lola Lara, presidenta de ASSITEJ-España, y Julio Huélamo, director del Centro de Documentación Teatral del INAEM. También aquí el debate suscitado en torno a la literatura dramática para niños y jóvenes despertó un interés que nos hace pensar igualmente en la necesidad de organizar unas jornadas monográficas.

Por último, el quinto bloque temático trató sobre las distintas estrategias gremiales que, de forma colectiva, deberíamos poner en práctica para conseguir acercar la literatura dramática a la sociedad. En la primera mesa, coordinada por el autor Fermín Cabal, intervinieron el teórico Manu Aguilar, el autor Pedro Manuel Villora, Alfredo Carrión, director del Departamento de Dramáticos de la SGAE, y Frederic Roda, en representación de la Coordinadora de Salas Alternativas. En la segunda mesa, coordinada por mí, intervinieron Miguel Lumbierres, en representación de la Fundación Romea, y Gonzalo Centeno, presidente de la Red Nacional de Teatros, Auditorios y Circuitos de titularidad pública.

Tras cerrarse el debate, una comisión estudió las propuestas y emitió las conclusiones que se aprobaron por unanimidad, redactándose un documento que a continuación transcribo.

La Asociación de Autores de Teatro agradece la ayuda prestada a todas las instituciones que han colaborado en la celebración de su tercer congreso nacional, y de modo muy especial, al Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, con el que ha compartido la organización del mismo, y al Excmo. Ayuntamiento de Soria, que nos ha permitido celebrarlo en esta ciudad castellana; con los que nos comprometemos a una continuidad de trabajo y colaboración al aceptar sus sugerencias e invitaciones.

## Conclusiones

Los autores de teatro, reunidos en el III Congreso Nacional, celebrado en Soria, reafirman su compromiso con la sociedad española. Para este fin consideran imprescindible el interés y el apoyo de las instituciones de la cultura del país para la difusión de su obra.

Este apoyo debe concretarse en los siguientes puntos:

- 1) Producción de obras de autores españoles vivos en los centros dramáticos públicos y semi-públicos.
- 2) Primar a las compañías que produzcan obras de autores españoles vivos con mayor ayuda.
- 3) Reservar espacios escénicos de titularidad pública para la programación de nuestros autores.
- 4) Establecer una «cuota de escenario» en los teatros públicos de exhibición y de todos aquellos que reciban ayuda de instituciones públicas.
- 5) Compromiso de las instituciones públicas, especialmente del Ministerio de Cultura y el de Asuntos Exteriores por medio del Instituto Cervantes y la Agencia Española de Cooperación Internacional para difundir la obra de autores de españoles vivos en el extranjero; equiparándola, al menos, con la que se lleva a cabo con otros sectores creadores del país.
- 6) Apoyo a la publicación de estas obras, porque el teatro también se lee.
- 7) Potenciar las relaciones con el Centro de Documentación Teatral (INAEM), SGAE-Fundación Autor, Red Española de Teatros, Auditorios, Circuitos y Festivales de Titularidad Pública, Red de Teatros Alternativos y la Federación Estatal de Asociaciones de Empresas de Teatro y Danza para difundir la obra de los autores españoles vivos.

En Soria, a uno de mayo de dos mil seis.  
La Asociación de Autores de Teatro (AAT)

Cierro esta crónica con una referencia al acto inaugural, en el que, tras las palabras institucionales de Dña. Encarnación Redondo Jiménez, alcaldesa de la ciudad, y Gonzalo Santonja, director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, entidad coorganizadora del congreso, se procedió al nombramiento como socia de honor de la AAT de la autora Ana Diosdado, finalizando el acto con la lectura de un fragmento de su obra *Trescientos veintiuno, trescientos veintidós*, que interpretaron Manuel Galiana y Beatriz Bergamín, con dirección de Fermín Cabal.

Mas no quisiera acabar este escrito sin hacer referencia expresa a la baja participación catalana; una ausencia significativa, dada la importancia de la actividad teatral en esta comunidad, que cuenta con una amplia nómina de autores (lamentablemente, ninguno de los autores invitados pudo acudir a la cita por razones profesionales o personales). Si bien el problema fundamental, a mi entender, no es esta ausencia, que bien podría considerarse circunstancial, sino la baja presencia de la autoría catalana en la Asociación; apenas una veintena de asociados, número que consideramos podría ser cinco veces superior si se llegara a los porcentajes de participación que alcanzamos en otras comunidades. Aprovecho, por tanto, esta ocasión, para hacer un llamamiento a los compañeros catalanes para que se unan a nosotros en la defensa de nuestros intereses comunes. Y sin el más mínimo pudor, despliego la pancarta proselitista e invito a cuantos estén interesados en conocernos a que visiten nuestra página web [www.aat.es](http://www.aat.es). Y acabo ya, no sea que caiga en la tentación de rematar con un eslogan publicitario.